

La nueva Concertada

Carlos Madruga Consejero Delegado de GECESA (Gestión de Centros Educativos)



“El modelo Aguirre ha dinamizado el sector educativo madrileño”

En los últimos siete años 50 colegios concertados han abierto sus puertas en Madrid. Un boom educativo, auspiciado por el modelo Aguirre, que ha propiciado la aparición de nuevos actores.

Laura del Pozo
madrid@magisnet.com

Carlos Madruga es el consejero delegado del grupo Gecesa (Gestión de Centros Educativos), una de las empresas que, bajo el amparo del modelo Aguirre, ha abierto cinco centros educativos concertados en la región. Con él analizamos este fenómeno educativo.

Pregunta. ¿En qué consiste el llamado modelo Aguirre?

R. En las últimas dos legislaturas de Esperanza Aguirre se han abierto en la Comunidad de Madrid más de 50 colegios concertados, son centros promovidos por el Gobierno regional a través de la Administración regional o de los ayuntamientos, –quienes previamente han suscrito un convenio con la comunidad–, los cuales han otorgado concesiones administrativas sobre suelo público a 50 o 75 años para construir y gestio-

nar centros concertados, al final de ese plazo los colegios revertirán a la Administración. Son colegios que ofrecen actividades complementarias y extraescolares de carácter voluntario que han permitido: primero, reforzar y mejorar su oferta educativa, y, segundo, que se hayan podido construir centros con unas instalaciones vanguardistas dotadas con las mejores infraestructuras.

Madrid es la única comunidad donde se está aplicando este modelo y gracias al cual el sector educativo se está dinamizando.

P. ¿Qué ventajas tiene?

R. Este sistema ofrece evidentes beneficios tanto a la Administración como a las familias.

La Administración se beneficia al ahorrar en los costes: primero, el de construcción, ya que lo va a asumir la empresa adjudicataria de estos colegios, y, en segundo lugar, el de

funcionamiento, porque está demostrado que la plaza escolar de un centro concertado es mucho más barata que la de un colegio público. Y las familias se benefician con este sistema de conciertos porque ganan en libertad, en calidad y en equidad.

P. El modelo de conciertos Aguirre también está propiciando la aparición de nuevos titulares de centros que, en muchos casos, no están vinculados directamente con la Educación. ¿Esto puede ser un inconveniente?

R. Todos los adjudicatarios de colegios concertados están relacionados directa o indirectamente con el mundo educativo ya que uno de los requisitos de los concursos es que los titulares acrediten una solvencia técnica de al menos cinco años de experiencia previa; no se han dado colegios a personas o empresas que no tengan nada que ver con el sector. En cada concurso ha ganado la

mejor oferta educativa, la que más experiencia y calidad ha demostrado y ofrecido.

P. Otras comunidades se han interesado por el sistema madrileño, ¿podríamos estar ante un cambio en el modelo de conciertos?

R. Me consta que otras regiones se han mostrado muy interesadas con lo que se está haciendo en Madrid, como Valencia, Murcia... y que les gustaría implantar este modelo. Yo, la verdad, es que lo aconsejo porque todo el mundo sale ganado: las familias, la Administración y las instituciones educativas, que pueden encontrar nuevas posibilidades de expansión.

P. Valencia lo estuvo estudiando, ¿por qué no se ha atrevido todavía?

R. No lo sé, la verdad. Puede ser que haya un poco de miedo político. En Madrid, al principio, hubo críticas a este sistema por parte de la oposición, pero enseguida se dieron

cuenta de las ventajas y se sumaron a estas iniciativas, por ejemplo Parla y Rivas-Vaciamadrid, con ayuntamientos del PSOE y de IU respectivamente, han promovido colegios concertados bajo este sistema.

P. Desde otros sectores se ha hablado de competencia desleal.

R. Evidentemente, cuando se implanta una política que te obliga a renovarte y a innovar, puede producir quejas de instituciones que están apoltronadas en el conservadurismo y en la inercia. El malestar que puedan sentir estos sectores es debido a que deben replantearse su tarea educativa diaria y renovarse para poder competir.

P. Además, Madrid está implantando nuevos sistemas de financiación que favorecen a la privada, ¿podrían chocar entre sí?

R. Yo creo que todo es compatible. Los otros modelos de

financiación favorecen a las familias y benefician a la escuela privada y concertada, por ejemplo, el cheque escolar, que ha sido una de las reivindicaciones históricas de Jesús Núñez, presidente de Acade, y que, de lograrlo, sería muy positivo para la Privada. ¿Pero eso perjudica al colegio concertado? No, porque el concertado tiene las actividades complementarias y extraescolares y servicios escolares –comedor y ruta–, que son voluntarias y de pago, y que se podrían financiar también mediante el cheque escolar o desgravación fiscal. Al final quien sale ganando es la familia, porque es a la que se le reduce el coste escolar.

P. ¿Es rentable abrir un centro concertado?

R. Desde el punto de vista de la empresa, es rentable siempre que se amortice la inversión que se ha hecho. Montar un colegio supone un gasto muy elevado y más si es como los nuevos concertados madrileños: con polideportivo, piscina, pizarras digitales... a la última. Estamos hablando de inversiones superiores a los 18 o 20 millones de euros, que hay que recuperar en un sector como es el educativo, donde la legislación es muy clara: los colegios concertados deben ofrecer una Educación oficial gratuita y obligatoria de 25 horas lectivas semanales, en este sentido, tengo que decir que la Consejería de Educación es muy estricta. Después, sobre esta enseñanza oficial, los centros pueden ofrecer a los padres una oferta educativa complementaria y extraescolar de pago, que no es obligatoria, sino voluntaria. Con estos ingresos: extraescolares, complementarias, comedor y ruta, se pagan las nóminas privadas, se amortiza la deuda y se cubren los gastos.

Se trata de proyectos educativos y también empresariales, en los que se asume un riesgo y pueden ser rentables o pueden ser un fracaso si no se hacen bien.

P. ¿Qué se podría mejorar del modelo de conciertos?

R. En mi opinión se podría mejorar de una manera, y es que, en la medida en que fuese presupuestariamente posible, se diera acceso libre al módulo de conciertos a los centros privados que así lo pidan, con anterioridad a la construcción de un nuevo concertado. Esta medida sería la mejor para todos: para los padres, para la supervivencia de los colegios privados y para la Administración.

Por lo demás, yo soy un ferviente partidario de esta política y creo que sería bueno que otras comunidades tomaran ejemplo.